

## Historia de la edición en México: Publicaciones y creación de los periódicos

Elena Celeste López Alfaro <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, Exconvento de Valenciana, s/n, Mineral de Valenciana, Gto., C.P.36240  
ec.lopezalfaro@ugto.mx

### Resumen

En el siguiente artículo se realizará un breve recorrido sobre la historia de la edición en México, específicamente en las publicaciones y creación de los periódicos de finales del siglo XIX y principios del XX, así como algunas de las revistas más importantes de la época.

**Palabras clave:** publicaciones, periódicos, revistas, siglos XIX y XX, literatura mexicana.

### Introducción

Actualmente es muy fácil entrar a una librería y encontrarte con mil y un libros de todos los temas que se te puedan ocurrir, desde fantasía hasta los datos científicos más fascinantes, pero ¿qué hay detrás de todo esto? y ¿cómo comienza este proceso? Son preguntas muy interesantes, por lo que en el presente trabajo se realizará un recorrido historiográfico en la historia de la edición en México y sus publicaciones.

### Metodología

Para comenzar, la historia de la edición es un tema importante, porque de esta forma se conocen los intereses que tenían las personas a lo largo del tiempo, pues por el periódico o la revista de interés se está al tanto de lo que pasa en su comunidad y en el resto del país. Además, se puede conocer la evolución de la producción editorial cómo se ha ido desarrollando en cada una de sus etapas. Se toma en cuenta la historia, la vida cotidiana y los avances que hubo en esos años, también el pensamiento de los grandes ilustradores que buscaban mejorar al país con sus escritos y hacer a las personas más cultas. Asimismo, se puede conocer cómo fueron recibidos los autores en ese tiempo.

En las culturas prehispánicas, su forma de transmitir conocimiento era de forma oral y también por medio de la escritura, aunque en menor medida, a través de los códices. Con ayuda de esto podemos conocer cómo se vivía en ese tiempo y cómo comienza este proceso de escritura, sin embargo, es hasta el siglo XVI cuando se instituye la imprenta en México. Fray Juan Zumárraga se dio cuenta de la necesidad que existía en la Nueva España de tener un taller tipográfico, ya que era necesario para la impresión de libros destinados a la evangelización.

Así, la imprenta mexicana ha sido utilizada desde sus inicios para fines eclesiásticos, porque era una forma de evangelizar a los pueblos indígenas, ya que se imprimían novenas y algunos libros de las vidas de los santos; igualmente formó parte de una cuestión burocrática, que impulsó el proceso y la evolución cultural de nuestro país. Al respecto, señala Marina Garone: “[cuando] tipógrafos como Juan Pablos, Antonio de Espinosa o Pedro Ocharte. Ellos y sus sucesores fueron responsables de crear obras en lenguas indígenas, libros de medicina, botánica [...] pliegos de cordel, y toda clase de documentación para la administración colonial” (Garone, s/d).

En 1800, después del inicio de la lucha para poder proclamarse como libres y dejar de lado el colonialismo en el país, se cuestiona por la identidad nacional: ¿ahora qué somos? Gracias a este cuestionamiento, surgen diversas posturas, se busca crear una nación culta con diversos ideales, basándose en los nuevos valores que se proponen y la influencia que llega desde el extranjero. Luisa Martínez Leal, en su artículo “Un siglo de tinta y papel en la ciudad de México”, comenta: “[En] Este interés nacionalista [...] surgen un sinnúmero de publicaciones que favorecieron el cultivo del arte tipográfico, durante el siglo XIX los libros, la prensa y las revistas fueron un espacio de expresión y ejercicio para los escritores mexicanos con la intención de no sólo incrementar la literatura mexicana” (2012: 123). En el centro de la Ciudad de México y sus alrededores comenzaron a abrir establecimientos donde se podían conseguir libros, más personas estaban interesadas en leer, ya fuera porque realmente les apetecía o porque querían estar actualizados respecto a lo que pasaba en el país, después de la Guerra de Independencia.

Las librerías tuvieron también un boom muy importante, ya que en ellas se encontraban las novedades literarias. La librería de Mariano Galván Rivero, que comenzó, “Desde 1826 hasta 1841 [...] imprimió obras muy variadas e importantes, como la *Biblia de Vencé*, cuya traducción del francés se hizo en México; *El Periquillo Sarniento*; la *Colección eclesiástica mexicana*, y la *Guía de la Ciudad de México* entre otras” (Martínez, 2012: 127). Este auge de las librerías comenzó con los ilustrados y con el gobierno que estaba interesado en acercar la cultura a toda la población. Este proyecto fue encabezado por José Joaquín de Lizardi (1776- 1827), quien estableció la Sociedad Pública de Lectura, donde las personas podrían leer la cantidad de libros y periódicos que quisieran, únicamente tenían que pagar una módica suma para tener acceso. Argumenta Martínez Leal: “Los asistentes pagaban tres pesos al mes y dentro del local se prestaban un periódico a la vez y no se permitían acompañantes de los lectores, pues se consideraba que estos leerían gratuitamente” (2012: 132). La idea principal era ofrecer a las personas de una clase menos acomodada la oportunidad de convertirse en una persona ilustrada, pero había un descontento en la población porque no todos estaban de acuerdo en que se cobrara y mucho menos que otras personas no pudieran acceder.

En la década de los años treinta del siglo XIX el periódico se volvió popular por su bajo costo, gran venta y su amplia difusión. Toda la población quería tener acceso a él, ya que se convirtió en una necesidad para mantenerse actualizados en el acontecer del día a día. Algunos de los periódicos más relevantes fueron *El Ateneo Mexicano*, *El Siglo XIX* y *El Monitor Republicano*, que difundían las ideas liberales de Francisco Zarco (1829-1869), Guillermo Prieto (1818-1897) y Andrés Quintana Roo (1787-1851). El periodismo fue una de las líneas directas para describir los acontecimientos que ocurrían en la ciudad.

El gobierno se convirtió en una dictadura y muchos de los intelectuales decidieron unirse a él y buscar una alianza, pero no funcionó por la censura que existía en esa época y fueron perseguidos por la autoridad, los encarcelaron y los desterraron a partir de 1890. Tres años más tarde llega la cuarta reelección de Díaz, los diarios cuentan con menor libertad, el comentario crítico desaparece de los periódicos y a la oposición la siguen persiguiendo. Diez años después nace el periódico *Regeneración*, fundado por los hermanos Jesús y Ricardo Flores Magón, el cual se encargó de difundir una ideología extremadamente radical que tuvo problemas con el gobierno de Díaz y posteriormente con el de Francisco I. Madero y Venustiano Carranza.

Después de la Revolución se mantiene un rezago de alfabetización en la mayoría de la población, así que el gobierno toma la iniciativa y comenzó a crear distintas instituciones para combatir este retraso. Asimismo, hubo otras editoriales que se iniciaron en el ámbito privado: Alcancía (1932), Fábula (1993) Editorial Polis (1937), Jus (1941), Editorial Stylo (1942) y Nuevo mundo (1944), por mencionar algunas; estas están mayormente caracterizadas por la discreción y su aspecto tradicional en las ediciones.

Además de las editoriales existen diversas revistas que marcaron un antecedente importante en la época, como señala Anuar Jalife: “*Revista Nueva* (1919), *México Moderno* (1920-1923), *El Maestro* (1921-1923), *La Falange* (1922), *Irradiador* (1923), *Horizonte* (1926-1927), *Antena* (1924), *La Pajarita de Papel* (1924-1925), *Forma* (1926-1927), *Ulises* (1927-1928), *Contemporáneos* (1928-1931). Son algunas de las publicaciones que marcan esta época” (2013: 11). De las revistas y de los periódicos se extraían los suplementos culturales, donde se podían encontrar crónicas de la vida cotidiana, de los viajes que realizaban los escritores y algunos escritos por entregas que posteriormente se convertían en una novela.

Un claro ejemplo de esto fue el diario *El Universal*, que nació el 1 de octubre de 1916 a iniciativa del ingeniero Félix Fulgencio Palavicini (1881-1952); un año después se funda su suplemento *El Universal Ilustrado*. Hadatty, en *Prensa y literatura para la revolución*, apunta: “*El Universal Ilustrado* [se] representa de ese modo frente a un México cuarteado, asaltado por el horror, la violencia incontenible de las balas y la guerra” (2016: 16-17). Este nuevo proyecto consiste en publicar las narrativas mexicanas nuevas e inéditas, dar una rápida y mayor divulgación, a bajo costo.

La novela *Los de abajo*, escrita por el jalisciense Mariano Azuela (1873-1952), fue publicada por entregas en el periódico *El paso del Norte*, entre octubre y diciembre de 1915, y posteriormente en 1916 como libro, pero no obtuvo una gran popularidad sino hasta que, en 1925, *El Universal Ilustrado* lo volvió a editar por entregas incluyendo el subtítulo "Cuadros y escenas de la Revolución actual". Para esta segunda versión, Azuela realiza algunas modificaciones, añade distintos detalles de los personajes, las escenas y transforma la estructura.

## Conclusión

Las circunstancias sociales posteriores a la Revolución permearon en el rumbo de las editoriales. Estas instituciones debían responder a las necesidades intelectuales de la población, es así que las publicaciones son muy importantes porque con ellas se ha demostrado el pensamiento de los ilustrados, también un poco de la historia y los diversos avances que estuvieron ocurriendo en la sociedad de una manera clara y concisa, además de mostrar lo que ocurría detrás de la guerra y cómo vivía la sociedad en ese momento.

## Referencias

- ÁLVAREZ, A. [s/a]. *La imprenta en el siglo xx*. Prezi.Com. <https://prezi.com/bhq-kocwavff/la-imprenta-en-el-siglo-xx/>
- COMENSAL, J., y A. Brand [s/a]. *Los de abajo - Enciclopedia de la Literatura en México*. FLM/ Conaculta. ELEM. [http://www.elem.mx/obra/datos/3008#:~:text=Fue%20publicada%20por%20entregas%20en,escenas%20de%20la%20Revoluci%C3%B3n%20actual%E2%80%9D\\_](http://www.elem.mx/obra/datos/3008#:~:text=Fue%20publicada%20por%20entregas%20en,escenas%20de%20la%20Revoluci%C3%B3n%20actual%E2%80%9D_)
- Conoce la historia [16 de julio de 2020]. *Historia de la imprenta: América, México, Digital, Europa y más*. Todo tiene su historia, nosotros te la contamos. [https://conocelahistoria.com/historia-de-la-imprenta/#Historia\\_de\\_la\\_imprenta\\_en\\_Mexico](https://conocelahistoria.com/historia-de-la-imprenta/#Historia_de_la_imprenta_en_Mexico)
- GRAVIER Garone, M. [s/a]. La edición en México. *Editores y Editoriales iberoamericanos (siglos XIX y XXI)*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [https://www.cervantesvirtual.com/portales/editores\\_editoriales\\_iberamericanos/edicion\\_en\\_mexico/#:~:text=La%20edici%C3%B3n%20se%20desarroll%C3%B3%20en,alcance%2C%20y%20la%20consolidaci%C3%B3n%20de\\_](https://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberamericanos/edicion_en_mexico/#:~:text=La%20edici%C3%B3n%20se%20desarroll%C3%B3%20en,alcance%2C%20y%20la%20consolidaci%C3%B3n%20de_)
- HADATTY, Mora, Y. [2016]. *Prensa y literatura en la revolución. La novela Semanal de El Universal Ilustrado*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- JALIFE Jacobo, A. [2013]. *El veneno y su antídoto: la curiosidad y la crítica en la Revista Ulises [1927-1928]*. México: El Colegio de San Luis.
- JIMÉNEZ Rueda, J. [1957]. *Historia de la literatura mexicana*. Sexta edición. México.
- MARTÍNEZ Leal, L. [2012]. Un siglo de tinta y papel en la ciudad de México. *Villes en Parallele*, 45-46, 122-146. doi: <https://doi.org/10.3406/vilpa.2012.1491>